EL PAIS

ARCHIVO EDICIÓN IMPRESA

JUEVES, 3 de septiembre de 1992

ETA asesina a un coronel en Salamanca al estallar una bomba adosada a su coche

IGNACIO FRANCIA | **Salamanca** | 3 SEP 1992

Archivado en: Salamanca Atentados coche bomba Provincia Salamanca Ayuntamientos Atentados mortales Atentados bomba Administración local Fuerzas armadas Castilla y León Atentados terroristas ETA Grupos terroristas España Administración pública Defensa Terrorismo

El coronel del Ejército de Tierra en la reserva Antonio Hetedero Gil, de 55 años, murió ayer en Salamanca al estallar una bomba adosada a los bajos de su coche, justo en el momento en que salía del garaje del grupo de viviendas del paseo de la Estación, número 38. La policía atribuye el asesinato al comando de ETA que habitualmente opera en Madrid.

El artefacto que causó la muerte del militar, perteneciente al cuerpo de caballería del Estado Mayor del. Ejército de Tierra, era de los denominados de tipo lapa,, según las informaciones recogidas en el lugar del suceso, donde vecinos de la zona indicaron que primero se escuchó una fuerte explosión. y después fue seguida de varias más débiles. El coronel Heredero, que había sido ascendido hace unos meses, estaba casado y era padre de tres hijos. Antonio Heredero Gil, natural de Calatayud (Zaragoza), viajaba en un automóvil Opel Kadett. de color gris metalizado, matrícula SA-4501-I. La potencia del artefacto destrozó completamente el coche del coronel e hizo que el cadáver quedara irreconocible. La explosión no causó heridos. El coronel asesinado se encontraba actualmente destinado en el Patronato de Huérfanos del Ejército en el cuartel de caballeria Julián Sánchez El Charro. Según vecinos del grupo de viviendas en cuyo garaje ocurrió la explosión, el militar no residía en el bloque de pisos y únicamente guardaba su vehículo en el garaje, al que se accede tras salvar un patio abierto al paseo, uno de los más concurridos de la ciudad.

No hubo aviso

Antonio Heredero Gil vivía en el paseo de los Comuneros, paralelo al citado edificio de la avenida de la Estación, donde tenía alquilada una plaza de garage. El cadáver' del coronel Heredero fue levantado por orden del juez después de que los artificieros de la policía comprobaran que no había mascargas explosivas en la zona. En ese momento no se había recibido ninguna llamada que se atribuyera la explosión ni se había comunicado oficialmente ningún dato sobre posibles atribuciones.Las fuerzas de seguridad acordonaron la zona, en tomo a la cual se fueron congregando paulatinamente salmantinos, conmovidos por el atentado.

Las autoridades militares comunicaron lo ocurrido a la familia, que recibió la noticia en su domicilio de la avenida Comuneros de Salamanca.,

El hijo de Antonio Heredero Gil declaró a este periódico, entre los sollozos que podían escucharse: "La familia está deshecha. Se lo pueden imaginar".

A última hora de la tarde el Gobierno Civil de la provincia confirmó que se había recibido una llamada de amenaza de bomba en el céntrico hotel-cafetería Gran Vía, situado prácticamente frente al propio Gobierno Civil. La zona fue acordonada poco después por las fuerzas de seguridad. Después, se comprobó que se trataba de una falsa alarma.El presidente, del Gobierno, Felipe González, que se encontraba ayer en Estrasburgo, dijo a los periodistas, nada más enterarse del atentado de Salamanca, que las condenas ya no sirven", y añadió:

"Seguiremos con nuestra estrategia de lucha antiterrorista hasta la erradicación completa de esta plaga". Y luego dijo que este atentado no afectará a ningun eventual proceso de negociación con los terroristas, "por la sencilla razón' de que nunca nos hemos planteado una tal negociación".

El sistema empleado por los terroristas para activar la bomba, fue el del péndulo. Éste, al moverse el coche, cierra el circuito eléctrico del artefacto, causando la explosión.El delegado del Gobierno en Castilla y León, Arsenio Lope Huerta, declaró ayer que se han establecido numerosos controles para evitar una posible huida de los terroristas. La vigilancia se centra en las carreteras que conducen hacia Portugal. Mientras, el presidente regional, Juan José de Lucas, declaró tras el atentado que "este asesinato inútil" es "un ataque al Ejército Y a una familia".La organización Justicia y Paz ha convocado en Salamanca una manifestación de protesta para el domingo. Otra concentración de repulsa se celebrará el viernes en la Plaza Mayor. La capilla ardiente quedó instalada anoche en el cuartel General Arroquia.

© EDICIONES EL PAÍS S.L.